

PASIÓN POR TU PROFESIÓN



BRONCSCOPIA

FOTOGRAFÍA: ROBERTO
SÁNCHEZ OKRUCKY

Egresados

45

Trayectorias

Roberto Sánchez Okrucky¹

Desde pequeño siempre estuve convencido de a qué me iba a dedicar, quería ser veterinario. Inicialmente a mí me interesaba la producción de alimentos; tenía un pequeño negocio de engorda de pavos, pollos, de huevos, me gustaba mucho. Pero todo iba a cambiar. Cuando entré a la UAM fue el **Sistema Modular** el que movió mi interés a otras cuestiones. El plan de estudios de **Medicina Veterinaria y Zootecnia** no estaba enfocado a la clínica, pero sí a la zootecnia; y aunque mi interés comenzó a ser la clínica, la curiosidad e iniciativa por investigar las adquirí al estudiar en la UAM, eso me llevó a aprender todo lo que quisiera.

El método de enseñanza de la UAM es muy positivo: los trabajos en un trimestre, los grandes profesores. Te abre muchísimas puertas, te enseñan a buscar las cosas, los recursos, a no quedarte sentado a esperar a que las cosas se muevan por sí mismas, sino a buscarlas. La

Universidad Autónoma Metropolitana es una institución con gente sumamente valiosa y muy apasionada.

Rumbo a Quintana Roo

Una vez terminada la carrera me vine a vivir al **Estado de Quintana Roo**. La Ciudad de México era demasiado grande para mí. Tuve una oportunidad laboral en Chetumal y no lo dudé. Trabajé en un rancho productor de ganado ovino durante dos años. Desafortunadamente el rancho no funcionó bien, no se hizo un estudio de mercado adecuado, y decidí retirarme. Desde entonces, la cantidad de animales e historias que he conocido es innumerable.

1. EL MVZ ROBERTO SÁNCHEZ OKRUCKY ES MÉDICO VETERINARIO ZOOTECNISTA POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA. ES DIRECTOR DE MEDICINA VETERINARIA EN DOLPHIN DISCOVERY.

Una historia que recuerdo mucho, porque fue justo la que me llevó a involucrarme en esto, fue cuando renuncié al rancho. Estaba en la fila para

Entré a trabajar a un zoológico muy pequeño, el Jardín Zoológico Payo Obispo, en Chetumal. Era un lugar con muchas carencias, con un presupuesto

prácticamente miserable y animales en inhumanas condiciones. Sin embargo, fue una gran experiencia, llevó mi interés al manejo de fauna silvestre y de animales no convencionales. En el zoológico conocí a una persona que trabajaba en el famoso parque Xcaret; él tenía muchas ganas de incluir animales para hacer más atractiva la presentación. Al principio hablaba de leones, pero poco a poco lo convencí de incluir sólo especies de la región, por la misma temática tan mexicana del parque.

Mientras trabajaba en Xcaret abrieron un delfinario, llegaron los primeros delfines a la zona, para hacer programas interactivos con la gente. Como era el único veterinario a la redonda me



RADIOGRAFIA

FOTOGRAFÍA: ROBERTO SÁNCHEZ OKRUCKY

pagar la tenencia de mi coche, sin trabajo, y mientras platicaba con el chico que estaba junto a mí, resultó ser hermano de la directora de un zoológico en Chetumal. Después de unos minutos salí a colación que yo era veterinario, y su hermana buscaba uno para atender a un león, el cuál había sido agredido por otro y le dejó heridas fuertes. Recuerdo que me preguntó “¿tú sabes de leones?” –Claro, le respondí. Cuando llegué y vi tremendo animal yo estaba apanicado, “¡Para qué abrí mi bocota!” me dije. Los ayudantes me dijeron “doctor, ¿qué hacemos?” No tenía ni idea, pero les dije “agárrenlo como siempre lo hacen y yo me encargo”. Es así, en la práctica, es como vas aprendiendo.

comenzaron a consultar. Yo no tenía ni idea del mar, fue con el transcurso de los años y con la práctica que comencé a involucrarme en la clínica, el manejo y la reproducción de especies marinas como delfines, lobos marinos y manatí. Me involucré tanto sin darme cuenta que se había vuelto ya en mi sustento y decidí seguir por ese trabajo.

Antes de empezar a trabajar con mamíferos marinos no tenía el más mínimo interés por ellos, pero son animales muy llamativos, muy ostentosos, muy místicos. Fue una cosa fortuita. La cercanía y aprendizaje de este tipo de animales me permitió participar en diversos programas de conservación.

La empresa donde actualmente laboro, **Dolphin Discovery**, es la más grande del mundo y la que más parques tiene destinados a los animales marinos. El número de ejemplares que manejamos también te permite aprender constantemente, ver muchos casos clínicos, mucha gente interesada en conocer e investigar a estos animales. Eso me ha dado la oportunidad de desenvolverme en otros países: he tenido la oportunidad de participar en la observación de casos clínicos en Cuba, Sudáfrica, Turquía, Japón, China, Estados Unidos, Perú y Venezuela.

Manejo sustentable de especies

Estoy involucrado, por ejemplo, en programas de preservación del manatí del Caribe y de la vaquita marina. La atención de estas especies, su cuidado y rehabilitación, así como la reproducción de su medio natural ha sido muy satisfactorio.

También es muy satisfactorio saber que partimos de cero. Hoy en día se sabe mucho de delfines, pero es muchísimo más lo que no sabemos. ¡Imagina hace treinta años! Estábamos limitados en muchas técnicas como la ultrasonografía o la endoscopía. El simple conocimiento de la metodología reproductiva de la especie era algo nuevo. Haber formado parte inicial en una actividad tan importante, saberme uno de los iniciadores y haber tenido la oportunidad y apoyo de directivos para involucrarnos en la conservación de especies muy enigmáticas es de gran satisfacción.

Vivimos en un mundo muy convulso, donde el

medio ambiente está sumamente dañado, donde el hombre ha metido la mano en la naturaleza de una manera impresionante. La única manera de conservar y preservar muchas de las especies vegetales y animales amenazadas es explotarlas de una manera más sustentable, enfocados a la ciencia y a la conservación de especies. Siento que los animales que tenemos bajo cuidado humano o en cautiverio les debemos una gran responsabilidad, por lo que nos dejan, por lo que nos dan. La mejor manera de ser responsables es dándoles la mejor atención y participar en proyectos de conservación de la vida silvestre.

La pasión: la clave del éxito

Estoy convencido que en todas las profesiones la parte fundamental hacia el camino del éxito es la pasión. Es esa pasión, es esa inercia que te da el hacer lo que te gusta cuando tu trabajo se vuelve un placer. Si bien, la Universidad te pone los cimientos, realmente empiezas a aprender una vez que terminas la carrera, es cuando empiezas ese proceso. Es la motivación tan fuerte la que te va a hacer sobresalir de los fracasos. Hay que enfrentarse siempre, todo tiene solución. El gusto por lo que haces y hacerlo con ética es lo más importante. 🏠

EDICIÓN DE ENTREVISTA: VICENTE CUAUHTONAL GALLEGOS MEZA



FOTOGRAFÍA: ROBERTO SÁNCHEZ OKRUCKY